

PRECIO:
5 Centavos

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

LA PROTESTA

Lucha de pasiones y puja de intereses

Comprendemos el origen y el proceso de las divergencias que surgen con demasiada frecuencia en nuestro campo. De pequeñas cosas, malamente planteadas, surgen grandes cuestiones, que no por ser artificiales dejan de ofrecer insuperables dificultades. Y así, por la exageración de motivos opuestos, por el conocimiento o inconsciente desfiguramiento de los hechos, se llega a improvisar todo un movimiento de reacción pasional cuyos objetivos jamás se expresan claramente, pero que sin embargo logra arrastrar a los menos serenos y reflexivos.

Los motivos que originariamente se alegan para improvisar las guerrillas internas que debilitan nuestro movimiento, desaparecen por obra del predominio personalista y del imperio del odio que agitan los interesados en provocar la caída de hombres e instituciones opuestas a sus mezquinos intereses o a su torpe vanidad. No se discute la interpretación de un hecho por el interés de extraer conclusiones morales compatibles con las ideas. Se toma como punto de referencia un acto individual, una palabra, una opinión emitida al margen de las cuestiones que se debaten, y con esos elementos de juicio se abre un complicado proceso, no ya al individuo que incurrió en falta, sino a toda la organización en que milita.

Por ese procedimiento se improvisan caudillos y se hace girar un problema de ideas e interpretaciones tácticas en torno a un hombre, con lo que se ahoran los opositores el trabajo de exponer los verdaderos motivos de su divergencia. ¿Qué pensar de los que hoy toman por blanco de sus ataques a un militante cualquiera, como ayer los dirigieron a otro que le tenían ojeriza, pretendiendo hacer creer a los anarquistas que el proceso de las oposiciones tiene su origen de partida en esa gresca personalista?

El caso es que los hombres desaparecen del escenario de nuestras luchas y los motivos de divergencia, sujetos al juego de las pasiones, se mantienen a través de los años y de los diversos acontecimientos en que nos toca actuar. Y, en cada desfogote de los viejos y de los nuevos opositores, aparece siempre el fantasma: Fulano tiene la culpa de todo. Pero ¿cómo pueden sostener eso los tantos Fulanos que, por militar en nuestras filas y tomar partido contra anteriores cismas, fueron ellos mismos blanco de los ataques de los que ahora en su vanidad?

De esos casos de incoherencia, que sólo se explican por el predominio de las malas pasiones, del odio ciego y de la irresponsabilidad, hay muchos en el anarquismo de este país. Un Anderson Pacheco, pinche de redacción de LA PROTESTA, delegado viajero de la F. O. R. A. durante varios años, adversario contumaz de los que fueron sus amigos, puede hoy hablar de moralina y atribuirnos a nosotros sus propias miserias. ¿Qué concepto de responsabilidad sirve de norma en la vida de ese hombre? Para él es bueno lo que le permite satisfacer sus instintos y es justo todo lo que se ajusta a su mezquina concepción de la justicia. Y no tiene escrúpulos en defender hoy lo que ayer atacó con toda clase de armas, precisamente porque antes atacó a los mismos hombres que hoy defiende.

El mismo proceso pasional, de odiosas deformaciones del espíritu ético que preside la conducta de los anarquistas, se repite en Angel Orlando y en Juan Molase. Fue suficiente que alguien pronunciara frases hirientes para su susceptibilidad, que se pusiera en un trechido su posición en la propaganda, para que tomaran partido contra la F. O. R. A. y LA PROTESTA. Lo que menos les interesaba era ventilar un hecho cuya génesis no había contado con su apoyo, puesto que fueron ellos los primeros en oponerse a la disparatada declaración de huelga general concebida por un grupo de trufales dispuestos a justificar el financiamiento de sus

traculencias. Les importaba, sí, poner sus prestigios en la balanza de una polémica personalista, y determinar sanciones que colocaran al margen de nuestro movimiento a quienes no pudieron tolerar sus piruetas de histriones y su falta de pudor en momentos en que la seriedad de los verdaderos anarquistas debió poner fin a los tortuosos manejos de un Ramos, de un Mattos o de un Oyola cualquiera.

Aunque se esfuerzen por no aparecer identificados con los contumaces enemigos de la F. O. R. A. y LA PROTESTA, alegando ahora que lo que buscan es la purificación y la clarificación de nuestro movimiento, esos hombres no hacen otra cosa que facilitar armas a los peores adversarios del anarquismo. Anderson Pacheco puede incursionar a nuestro campo protegido por el palabrerismo, ya que los santones de ese sector terminarán por darle la alternativa. Y lo que es más vergonzoso todavía, al amparo de esta situación crítica planteada en nuestro campo, los mercedados del alismo intervienen en conferencias y reuniones que finalizan con un escándalo, proyecta un golpe de mano apropiado a la "unidad del anarquismo" y llevan la ofensiva a los gremios en la esperanza de sacarlos de la F. O. R. A. con la aprobación de los inspiradores de los grupos antorchistas y palabreristas.

Para conservar una imposible cohesión con el movimiento obrero anarquista, el palabrerismo alega que sólo persigue, en su estúpida cruzada, la salvación de la F. O. R. A. y de LA PROTESTA. ¿No fué ese el argumento de todos los enemigos desmenzados en nuestro campo? Lo cierto es que el cisma, tanto si arranca de diez años atrás como si es de ahora, sólo puede producirse al mundo de motores, arrastrando a sus seguidores personalistas. Con el pretexto de combatir a caudillos y jefes, que en todo caso existe por esa deterioración de caudillismo y la manía "jefatura" de los conductores de guerrillas, se provoca el derrumbe de la organización forista y la quiebra del diario, no importa que para ello se menester apelar a las armas del enemigo.

Al acocho de la primera oportunidad que se les presente para dar el golpe, los opositores plantean siempre sus divergencias tomando como elemento de juicio la difamación y la calumnia, el arrojo sobre nosotros los interesados, enemigos, los mismos enemigos que los calumniaron y difamaron a ellos cuando afrontaban la responsabilidad de la lucha y nos acompañaban en esta cruzada terrible de diez años. ¿Qué pueden argumentar en su favor? Los aleves opositores del palabrerismo, que por satisfacer sus malas pasiones hicieron suya la grita de los desleales adversarios del anarquismo? Nos habían planteado un problema moral... Pero nos salieron con una desvergüenza. La muerte de Pintos, de los que fuimos responsables, la agitaron como fantasma para una pretendida descalificación. Nos arrojaron un cadáver, reivindicado por los enemigos más irreconciliables del hombre sacrificado a una torpe lucha de intereses capitalistas, con la misma impudicia que el camaleonismo y el bolchevismo nos habían arrojado antes todo un osario de víctimas del quimismo.

No hay justificativo posible. Del suceso de la calle Loria se hizo una explotación vergonzosa de bajas pasiones. El odio envenenado a esos hombres que sólo viven de impulsos arrebatadores, de morbosos ataques sentimentalistes, de la epilepsia del coraje. Y no pudieron descubrir en esa exageración del martirio, aprovechada por cierta clase de prensa para definir una puja de intereses mercantilistas, el infame objetivo que perseguían los enemigos de Pintos al transformarlo en bandera de batalla para reiniciar el ataque a LA PROTESTA.

Dijimos el primer día que comentamos el episodio de la calle Loria, que en el proceso de la pretendida lucha de los

vendedores de diarios obró con mayor fuerza la sugestión de intereses capitalistas que una clara conciencia de clase. Por esa afirmación nuestra, que era la lógica consecuencia de un desapasionado estudio del fondo de un largo proceso de competencia entre dos diarios de la tarde, se dijo que difamábamos a Raúl P. Pintos y que defendíamos a su presunto matador. ¿Acaso no estaba probado el oculto manejo de los interesados en esa lucha de intereses llevada, por capricho de unos cuantos, al plano del movimiento gremial? Caba sólo decir a la víctima de sus propios procedimientos, obra por simple pasión o respondía a sugestiones ajenas a las divergencias que quiso plantear en la Federación Vendedores de Diarios.

Ese problema no fué planteado por nuestros gratuitos calumniadores. Creyeron llegado el momento de liquidar definitivamente un pleito con LA PROTESTA y, acumulando lodo, nos lanzaron a la cara una andanada de porqueñas. ¿Qué pena, compañeros! En lugar de discutir la conducta de un hombre se trató de complicar a toda una colectividad en hechos desarrollados al margen de su control. Y nos vimos obligados a detener la ofensiva de nuestros enemigos, protegidos esta vez por los hombres que proclaman la necesidad de purificar el anarquismo y de defender los fueros de la F. O. R. A. y poner por encima de todas las prácticas y el espíritu federalistas.

Ahora se une a esa lucha de pasiones la puja de intereses capitalistas. Y hay compañeros que no se percatan del peligro que significa para el porvenir de las ideas y de la propaganda anarquistas, tolerar en silencio esa triple ofensiva del alismo, del antorchismo y del palabrerismo, consiente o inconscientemente transformados en esos sectores guardacantones de las empresas periodísticas que sostienen una lucha de competencia en el mercado de las letras.

Debemos reaccionar contra esa avalancha de cieno, camaradas. El problema moral que nos planteó el episodio de la calle Loria está suficientemente aclarado. Sólo hace falta ahora contentar la ofensiva del odio, obligando a los provocadores irresponsables a poner fin a una guerrilla que es un baldón para las ideas anarquistas.

A VUELTAS CON RADA

El medallón del "Plus Ultra" es sin duda un buen objeto y un buen soldado. Por su condición húmeda y por su capacidad para el mundo de motores, arrastrando al público de Buenos Aires los más espontáneos aplausos y la más sincera demostración de simpatía.

Pero el elogio de Rada, al menos para nosotros, termina ahí. Es un buen medallón, es un buen objeto, pero, por desgracia, por consiguiente, que lo tengan en cuenta los que se vuelven tarabajas elogios de la hazaña del comandante Franco.

Atrevido a Rada, el bolchevique, que se acuerda su condición de obrero para llevar a cabo propaganda política o ideológica, es simplemente absurdo. Rada es un soldado y se debe a la disciplina. Cumple con su cometido en el "Plus Ultra", pero sin poner de su parte una sola determinación consciente. ¿A qué viene, pues, eso de atribuir a esa recula sometida a la imposición del código militar, un propósito de solidaridad en el conflicto que los elementos de la F. O. R. A. sostienen con la empresa consociaria de "Energía"?

"La Internacional" informaba anteayer de una pretendida negativa de Rada a cargar "Energía" en el "Plus Ultra". No le dimos importancia al chiste. Pero ayer vuelven a insistir el órgano bolchevique, cuando como base para su infundada noticia dada por la prensa sobre el arresto, en Río de Janeiro y en Montevideo, del medallón que acompañaba la expedición aérea del comandante Franco.

No aquí la novela que teje el órgano comunista. "Nosotros sabemos que Rada está prestando el servicio militar, dependiendo, por lo tanto, de la rígida disciplina. Trávese una borchería de Rada, posiblemente no caerá bajo una severa sanción disciplinaria; en cambio el rechazo de un producto bético — como ser la nafta "Energía" — al que puede ser motivo de un infame artículo del reglamento de diel-

Por otra parte, ¿por qué razón la gran prensa se olvida en sus homenajes, relegados a último término, del medallón, el objeto uno de los factores más importantes, si no el decisivo, en el éxito del raid? "Rada fué herido en Río de Janeiro al apagar un principio de incendio en el "Plus Ultra". Lo llevaron herido hasta Montevideo, donde fué arrestado por el comandante Franco, y a su llegada a Montevideo, un infame artículo del reglamento de diel-

La cura sería. ¿Por qué tanta desconsideración? Ese hecho, que atribuye "La Internacional" a una negativa de Rada a cargar nafta "Energía", lo explica el comandante Franco en la siguiente declaración hecha en la prensa burguesa y comentada por "La Vanguardia".

"Rada es uno de esos maravillosos artifices de nuestros motores a combustión. Es él a quien, en gran parte, se debe el éxito de nuestro vuelo. Y, además, es un buenísimo muchacho. Por eso, lo digo de nuevo, no lo eché a perder. No me lo mataron."

"Es totalmente incierto, como se ha dicho, que yo haya arrestado a Rada. En Río de Janeiro lo encerré con llave, pero era para que durmiese. Me lo estaban dejando impotente. En Montevideo, por parecidas razones, tampoco le permití que bajase del crucero Montevideo. Pero ¿yo arrestarlo? ¡Es absurdo! Rada es un excelente muchacho, fiel, subordinado, valiente hasta la temeridad. Y las lagas que tiene en su vientre, producto de su arrojo al apagar el principio de incendio que se produjo en el aparato, son el mejor testimonio de su abnegación."

Rada es un buen obrero y un buen militar. Pero hoy se debe a la disciplina militar. Por otra parte, ¿qué sabe Rada de los litigios que mantienen con la "Energía" los camaleones y bolcheviques de la U. S. A.?

Como chiste, pase eso de la solidaridad de Rada con el bolchevismo de "Energía". Pero de seguro que ese infundado divulgado por "La Internacional" salió de las oficinas de la West India Oil Co., empuñada en la última sesión de la asamblea del Partido Comunista, los dirigentes del partido hicieron cargo de presidente de la Internacional Obrera, de hecho y de palabra, que le reprochan. En los últimos meses se ha ido eclipsando cada vez más y hasta ha desaparecido su nombre de los diarios bolcheviques, que antes lo nombraban en sus reuniones.

"Hace más de un año que Zinovieff se ocupa de habilitar voluntarios de Gran Bretaña y de otras potencias, y es evidente que se han dado instrucciones para que sea más moderado, por el daño que podrían causar sus discursos al Soviet, en el extranjero."

Zinovieff repite denegando al revolucionario para sus complicidades de dictadura. Las actividades del comprador de Lenin, con la Tercera Internacional malograron las negociaciones con Inglaterra y pusieron en difícil trance a los emisarios bolcheviques que ofrecían en Europa, al mejor postor, las riquezas rusas. De ahí que la camarilla gobernante trate de eliminar de los puestos directivos al político que no sabe o no quiere ceder a sus impulsos subversivos al frente de la oficina encargada de dirigir la farsa comunista en el remoto mundo.

El turno de Zinovieff

La lucha de ambiciones sigue su lógico desarrollo dentro del partido comunista ruso. Las coaliciones personales, que tienen por cabeza a los jefes más prestigiosos, representan la característica más típica de las luchas divergentes bolcheviques. De ahí que todos los opositores reivindiquen para sí el honor de ser los continuadores de Lenin, con lo que las doctrinas pierden sus elementos de estudio para convertirse en dogmas cerrados, eclesiales y muertos, que sólo enhienden los que conocen el secreto de las dilañas leninistas.

No hay tal divergencia en la interpretación de las teorías comunales. A lo sumo los diferentes jefes bolcheviques difieren en la forma de practicar la Nep, y aun ese mismo desmoronamiento debe ser el choque de ambiciones personales que al espíritu crítico

Grupo Editor de LA PROTESTA

Se convoca a todos sus miembros a la reunión que tendrá lugar hoy sábado 13, en el local y hora de costumbre.

EL SECRETARIO

de los adversarios de la capitalización de Rusia.

Ahora es Zinovieff el que recibe los golpes de la camarilla gobernante, más afecto al demagoguismo de Trotsky que a las provocaciones subversivas del presidente de la Tercera Internacional. Al respecto el correo mensual de la Associated Press en Moscú informa lo siguiente:

"Parece que Zinovieff empieza a caer en desgracia entre sus partidarios. En la reunión extraordinaria que celebró recientemente el Partido Comunista en Leningrado, Zinovieff no fué electo miembro del Comité Central del partido y resultaron electos por unanimidad Stalin, Bukharin, Kalenin, Rykov, Dzerzhinskiy, Trotsky y Voroshilov."

"Los que observan de cerca la situación política opinan que quizá esto influya para que se reemplace por otro a Zinovieff en el cargo de presidente de la Internacional Obrera, de hecho y de palabra, que le reprochan. En los últimos meses se ha ido eclipsando cada vez más y hasta ha desaparecido su nombre de los diarios bolcheviques, que antes lo nombraban en sus reuniones."

"Hace más de un año que Zinovieff se ocupa de habilitar voluntarios de Gran Bretaña y de otras potencias, y es evidente que se han dado instrucciones para que sea más moderado, por el daño que podrían causar sus discursos al Soviet, en el extranjero."

Zinovieff repite denegando al revolucionario para sus complicidades de dictadura. Las actividades del comprador de Lenin, con la Tercera Internacional malograron las negociaciones con Inglaterra y pusieron en difícil trance a los emisarios bolcheviques que ofrecían en Europa, al mejor postor, las riquezas rusas. De ahí que la camarilla gobernante trate de eliminar de los puestos directivos al político que no sabe o no quiere ceder a sus impulsos subversivos al frente de la oficina encargada de dirigir la farsa comunista en el remoto mundo.

La solución de un problema

CONSIDERACIONES OPORTUNAS

A lo que no sirve, a lo que carece de valores, no se le combate. Se impugna lo que representa una fuerza nueva, que viene a alterar la monotonía de las cosas, a contentar las viejas corrientes sociales, a renovar el espíritu de los hombres y a predisponerlos para conceptos superiores. De ahí que se pugnen con vibraciones caducas de reñidos antagonismos, dos tendencias divergentes en el plano de la sociedad actual: la que se aferra a las formas viejas, las defiende o se empeña en seguir su ritmo, y la que, para imponerse como un imperativo del espíritu nuevo, necesita eludir esas formas avasalladas.

Entre estas dos corrientes flotan los espíritus livianos, informes o débilmente influenciados por las ideas mejores, que conservan de las preocupaciones ajenas un lastre más o menos efectivo, y de las aspiraciones bellas sólo un reflejo vacilante de su luz. Es así como una ola los lleva, otra los trae y se renuevan cualquiera que precipita para no rezagarse sino en forma de despojos destituidos por el ímpetu de los elementos.

El hombre de contextura espiritual suficientemente vigorosa como para resistir los embates de la época en que le toca vivir, es raro. Siempre se ha observado ese hecho. Fueron las minorías selectas quienes han desafiado todas las tempestades de odio,ategas en las esferas del privilegio, afanosos de conservarse, y en los planos de la rutina, consagrada como norma de la vida humana. A ellas ha correspondido impulsar los destinos del mundo por encima de todos los obstáculos que el hábito opone a toda idea de renovación.

A no ser por esta condición indestructible, la de que, con la verdad mejor pertenece siempre a los menos, habría motivo de orgullo para arrojar armas y bagajes, renunciando a una contienda en que se juega a pura pérdida y sólo ganan los más inhábiles y menos esforzados, si se contempla el problema bajo un punto de vista restringido que no lo ven de otra manera los escépticos y los de mestizaje perezoza. Porque, ma-

gister todas las oposiciones, las ideas florecen innatamente en la conciencia de los hombres, por el riesgo fecundante del esfuerzo de los bien intencionados, es que la esperanza, en su animo en esta jornada sin fin hacia la meta elegida como etapa de nuestras aspiraciones. No importa que la mayoría de los hombres no se hayan reconciliado con su razón, que la nación reanque al estado, que el vicio imponga sus dictados feroces, y la escoria de un pasado oscuro se atraviese en nuestro camino conteniendo el avance de las caravanas en marcha hacia el porvenir. Ese fenómeno no es sorprendente. Pertenece al ayer, se manifiesta hoy y será un tropiezo al mañana. Siempre habréis quienes se crucen en medio de las rutas de ascensión, por un explicable temor a la desconocida. Entre los más ágiles de pensamiento y los más perezoza, deberá existir esa natural antipatía que inspiran, por un lado, la impotencia, y por otro, la intrepidez, el sacrificio heroico, la voluntad de llegar, concretada en acción pujante. La misma vida reclama eso por una necesidad a ella inherente. Donde no hubiera por qué luchar, no habría posibilidad de subsistir.

Queríamos que estas reflexiones fueran propias al razonamiento de nuestros camaradas, en este instante borrascoso de nuestra vida colectiva cuando se nos achaca, se nos combate con las peores armas y se nos injuria al amparo de acontecimientos imprevisibles, llevado al ánimo de todos cierta sorpresa, por no haber auscultado en su oportunidad la clase y densidad de las nubes que empezaran a proyectarse en nuestros horizontes. Siempre ocurre así. Hasta que no nos hayamos dado cuenta de que los destellos a volver por nuestros fueros de personalidad colectiva. Y tiempo para forjarse juicio real de lo que se debate y de parte de quienes está la lógica y a quienes pertenece el error, ha sobrado. Hasta hoy nada nos indica que nosotros fuéramos a las interpretaciones de lo que debe ser la recta conducta anarquista, desde que quienes están habilitados para hacerlo nada nos han re-

prochado. De las críticas extrañas no hace caso. Estamos aquí para servir nuestros principios, no los intereses extraños, las ambiciones groseras y los caprichos de cualquier quidán equivocado, de esos que están en nuestro escenario por la puerta del dolor y pretenden reducirnos al papel de espectadores de sus extravagancias, pensando que constituirían, por nuestra parte, una farándula de arlequines. Tampoco nos llaman la atención las opiniones de los neutros. Antes de indicar normas, es preciso atender a alguna. Los encastillados en las torres de marfil de la santa quietud, pierden todo derecho a emitir juicios, porque no entienden de nada, ya que de nada se preocupan, como no sea de lamentarse o rezongar cuando surge un conflicto interno. Nada le debemos; nada nos deben. Son tan indolentes como los que vienen de afuera con el alma llena de cortezas para infectar a los que están dentro. Son los comodones inservibles, pascotes que poseyendo energías no las aplican a ninguna acción noble, pero se reservan el derecho de juzgar, y así preñan, que es mucho más irritante. Esa misión es privativa de los que se comprometen en esta lucha por superar el presente agnóstico, o de los que han comprendido en sus recientes años sus energías a favor de este cometido y conservan la dignidad personal de los que nunca claudican ni transgreden sus ideales. Los otros cumplen con su deber estándose callados. Demasiado hay que hacer con otra clase de meteres, sin necesidad de que nos lo Plácidos y los don Tranquilos vengán a robarnos tiempo.

De todos modos, no nos substraemos, no nos substraeremos jamás al juicio de nuestros hombres. Quiéramos estar en condiciones de opinar que no nos convenga su aporte de razonamientos. No nos sacrificamos a un criterio absoluto, porque no hemos pensado nunca en asumir el rol de los Meneas y los Catones, sacrificando lo más preciado de nuestros amores: las ideas. Rehuimos, sí, echar margaritas a puercos. Cédenos ese derecho a quien quiera usarlo de él, pero nos reservamos el nuestro, de no dar por el pito más de lo que el pito toca. Pensamos en dignificar a nuestros ideas, nuestro pasado, tan defectuoso como se quiera, pero de consagración perenne a la labor de emancipar conciencias, realizada sin cálculos, sin reticencias ni cobardías, jugándolo todo, la libertad, la vida y el pan de los seres que nos son más queridos. Nos parece que con ese patrimonio por delante, ganado con el esfuerzo ingente de tantos años de rudo combate con las tiranías imperantes, bien merecidos que se nos dispense el derecho elemental de opinar sobre cada actitud, cada problema perentorio o fundamental.

Y sin embargo, cuando quisimos hacerlo con la independencia de los hombres libres, de los juiciosos y sanamente inspirados, un torbellino de odio se nos vino encima. La garrulería se constituyó en falange acometora y, a falta de otras armas, nos atacó a puñaladas de odio. Soportamos sereno estos desbordamientos de maledicencia, mientras no derivaron a otro terreno, hasta que no se proyectaron sobre nuestros alumnos de guerra al orden capitalista, para subordinarlo a la dictadura de los buecos, los pequeños burgueses, los vagos y los explotadores de la truciencia. Defendamos nuestras armas, en depósito para defendernos de los impostores, cuando la impostura nos invada y la independencia de nuestros militantes se vea amenazada por la violencia de los provocadores y de los cholos heroicos habituados a maltratar carne doliente, el púlpito, que se trataban de ocultar posesiones de la Iglesia.

También se dice extraordinariamente que varios sacerdotes españoles fueron arrestados en México y han sido enviados a Veracruz donde se les deportará; y, finalmente, el Dr. Ortega declara que está practicando una investigación sobre los actos del arzobispo de México, a quien se le acusa de haber fallado a la Constitución, agregando, empero que no proseguirá al dignatario.

El nacionalismo religioso sirve al gobierno de Calles para plantear en el terreno de la conciencia el conflicto que no podrá solucionarse en el campo económico. Pero la explotación de los bienes de la Iglesia católica será un proyecto demagógico que valdrá tanto para el leproso como para la explotación de los yacimientos petrolíferos. La Vaqueta no será muy lejos con su revolucionarismo de circunstancia.

lents y provocativos, muestran toda su faz de traidores en todas partes, a favor de la paciencia colectiva. Cuando explote en gestos dignificados, nos colgarán el samborito del "chekismo" y otras lindezas del léxico lunfardo.

No desamamos que ese caso llegue, pero reflejamos esta circunstancia bochornosa, amarga, insultante, para que no se diga más tarde que la reflexión no ha presidido todas nuestras actitudes. Flamos en la cordura de nuestros camaradas, y recordamos un hecho inolvidable, que debe ser muy tenido en cuenta, para no caer en el lazo que con toda seguridad se nos tiende. Cuando el último cisma se dispuso a agredirnos, uno de sus agentes truculentos nos amenazó frente a esta propia mesa donde trabajamos, con esas palabras significativas: "Vamos a provocar una reacción que barra con los Consejos, con LA PROTESTA y con todo". ¿Lo veis?

A ese propósito siniestro se procura llegar a todo trance. La prudencia colectiva malo, grará ese plan canalla, a no dudarlo.

Pero el ambiente debe ser despedido de ciertas atmósferas. A ello se va decidida y serenamente, según lo da a entender ese desportar saludable que se inicia. Para libertarnos del todo que se nos arrojó, no habrá necesidad de grandes sacrificios. Bastará un tacto inteligente, volviendo sobre las posiciones abandonadas al enemigo para afianzarse en ellas como lo estuvimos antes y por el único medio que la verdad y la certidumbre de que sólo una debilidad de los primeros momentos ha determinado esta situación engorrosa nos ofrece como arma defensiva.

Una mayor cohesión en la confraternidad.

Aplicámonos sabiamente.

NACIONALISMO RELIGIOSO

La política eclesiástica del general Calles está dando inesperados frutos. Financiamiento México no será de los melancólicos, por que el poder económico de esa república, está en manos de los nuestros y suficientes de Wall Street; pero el nacionalismo será aplicado en las relaciones domésticas, en los hábitos y en las costumbres del pueblo mexicano, una mayor exasperación de sentimientos de hostilidad a los extranjeros fomentado por los pseudo socialistas de la C. R. O. M. y del partido laborista.

Como consecuencia de la propaganda nacionalista fomentada por el gobierno mejicano, una parte del clero provocó el cisma en la Iglesia católica mexicana, al declarar el movimiento confesionalista que reclama la autonomía religiosa de México y rechaza la autoridad espiritual del Vaticano. De esa "revolución clerical" participa indirectamente el obrerismo de México, que encuentran en las tendencias separatistas del clero eclesiástico un recurso para acusar una campaña contra la influencia extranjera, ya sea espiritual o económica.

El pleito religioso se ha puesto de actualidad con motivo del arresto de varios sacerdotes españoles en la ciudad de México. Esa medida del gobierno parece justificada en la nueva Constitución, que exige a los sacerdotes y ministros de todas las religiones que sean ciudadanos nacidos en territorio mejicano, les prohíbe toda actividad política y no permite que las ideas religiosas adquieran la propiedad de bienes raíces.

Respecto a la ejecución de esos preceptos constitucionales, dice el siguiente el correspondiente de la Asociación Presa y Mito: "Aunque no oficialmente, los diarios anuncian que el procurador federal, doctor Ortiz, está actualmente preparando un decreto por el cual se dispone la nacionalización de todos los bienes de la Iglesia católica, el púlpito, y se establecen penalidades para aquellos que tratan de ocultar posesiones de la Iglesia."

También se dice extraordinariamente que varios sacerdotes españoles fueron arrestados en México y han sido enviados a Veracruz donde se les deportará; y, finalmente, el Dr. Ortega declara que está practicando una investigación sobre los actos del arzobispo de México, a quien se le acusa de haber fallado a la Constitución, agregando, empero que no proseguirá al dignatario.

El nacionalismo religioso sirve al gobierno de Calles para plantear en el terreno de la conciencia el conflicto que no podrá solucionarse en el campo económico. Pero la explotación de los bienes de la Iglesia católica será un proyecto demagógico que valdrá tanto para el leproso como para la explotación de los yacimientos petrolíferos. La Vaqueta no será muy lejos con su revolucionarismo de circunstancia.

—(6)—

LA OCIOSIDAD PARLAMENTARIA

Hasta los seres más obtusos de entendimiento — y conste que no hay alusión a los universitarios ni a los periodistas — comprenden que los parlamentos o legislaturas son organismos ociosos, criaderos de parásitos enteramente inútiles, desde que se insume a pesar de esa inutilidad una gran parte del presupuesto nacional o provincial; comprenden que los legisladores son una especie de insectos perjudiciales que constituyen una de las cargas más pesadas que pesan sobre las espaldas del infeliz Juan Pueblo.

Esto que todos lo saben ya, lo ignoraba, hasta ayer, según parece, el diario del pío. Como se sabe de decelerar la inutilidad del parlamento, ha considerado un deber hacerlos oír su palabra "autorizada". Pues si

ese diario no lo decía, íbamos a seguir creyendo que los legisladores eran personas útiles a la nación...

Como vale la pena conocer la opinión que dicho diario tiene acerca de las funciones de los parlamentarios argentinos, vamos a transcribir lo más jugoso de un artículo que publicó en su edición de ayer, que constituye el descubrimiento que mencionamos antes.

He aquí cómo se expide el órgano del pío la farola:

"A ese respecto, nada más concluyente cabe mencionar que la conducta del Congreso argentino. Los dos Cámaras abandonan por ostentamiento sus obligaciones: se desprecian, con una indiferencia que raya en la atonía, de los más trascendentes intereses del país: sus rectos están desiertos, porque diputados y senadores prefieren forajon en los comités partidarios, a que con esas actividades electorales privan a la administración del presupuesto que regule su marcha."

Nuestros legisladores se comportan como mandatarios reacios al mandato que aceptaron y juraron cumplir. Se han creado, *pro dombo*, una ética de circunstancia; son hombres políticos, pero no políticos de representación que ejercen; hállese más ligados a sus electores que a la labor impuesta por la investidura representativa. La tesis tendría una consecuencia necesaria en cuya virtud la interrupción del trabajo en el Congreso comportase la renuncia a los emolumentos, ya que no es necesario ni el aceptar remuneración por un servicio que no se presta. Y no se diga que las dietas tienen otro alcance, pues pasó el tiempo en que se cambiaba a los simples con ciertos distinguos artificiales y de valor entendido.

Bueno, pues que los miembros del Parlamento nacional carecen de fuerza la conclusión a que llega el incomparable raciocinio. Ellos siendo recibiendo religiosamente la mesada de 1.500 pesos, sin perjuicio de entregar todas sus energías a los problemas que les en ciñan su suerte futura.

Mediante tal composición de lugar, muy embobada que los regala morales y, en cambio, socorrida para correr, sin mayor peligro, aventuras políticas, se cargan al tesoro público gastos que correspondían gravitarse sobre el peculio privado. El caso es claro: déjense vacías las bancas, pero el dinero compensador de desembolsos a quienes se ocupan para combatir el progreso del país, se invierte en monesterios de partido. Eso no será malversación conforme al texto penal, pero tampoco es lícito ni decente."

Y si los "de casa" critican con tanta soltura la ociosidad de tales parásitos, lo costoso de su sostenimiento y la falta de escrúpulos con que insumen el tesoro nacional, ¿qué queda para los de afuera? Es una manera indirecta de darnos la razón a los que sostenemos que sólo la intervención del pueblo justifica la existencia de organismos parásitos que, como el parlamento y los "periodicos" públicos, constituyen la enorme carga bajo la que gime aplastado el pueblo.

QUIENES ERAN LOS BANDIDOS

Sin duda no vamos a decir una novedad a los lectores al afirmar que los bandidos no fueron los que asaltaron el banco de San Martín, sino los que se encargaron de perseguir y aprehender a aquéllos. Porque ya en el convencimiento del lector, el verdadero bandidaje es el que actúa en la política de la provincia y de esta capital.

Pero es bueno hacer eco de lo que al respecto publican los órganos periodísticos que se complicaron, y se complican en todos los casos, con los verdugos policíacos y que hasta llegaron esta vez a declarar el crimen para el esclarecimiento del asunto.

Uno de esos órganos de la infamia, obligada por las circunstancias, ha tenido que registrar en su edición de ayer las últimas incidencias del proceso a los presuntos autores y complicados del asalto, que como es de todos sabido, fueron arrestados torondos en las mamarras del Santo Oficio policial. Ese diario, haciéndose eco de una carta enviada por Durdinovich al juez Facio, publica la información siguiente:

"Dice el detenido en su carta que deseaba hacer ante el magistrado algunas aclaraciones con respecto a su declaración indagatoria y, en consecuencia, el doctor Facio dispuso que El Rusito compareciera ayer a los efectos."

"Al ampliar sus manifestaciones anteriores comenzó diciendo que comprobaba defensor al de polver en turno y agregó que deseaba hacer constar que un testigo de la capital, que lo había reconocido como al "chaffeur" de los asaltantes, estaba equivocado, porque, insistió en afirmar, no tuvo ninguna participación en el hecho."

"Sintió diciendo que en la comisaría de San Martín fue reconocido por un hustrabot, pero no en rueda de preso y que el examen a que lo sometió el médico de policía de San Martín, el mismo día en que fue llevado, después de haber prestado declaración indagatoria ante el juez en La Plata, no fue minucioso, pues el facultativo, dice, ni siquiera le levantó las ropas para cerciorarse de la existencia de las señales de los golpes que recibió."

Manifestó después que en la declaración que prestó ante el juzgado dijo que se le había empujado a castigar y que todavía tiene las señales de los golpes y que el último fue reconocido por dos facultativos en el departamento de La Plata, donde se alojó aún. Añadió que aquéllos eran de la policía y que uno de ellos le preguntó si él sabía de la existencia en el país de un revolucionario, a lo que respondió que no le era asunto suyo. Agregó que esos médicos comprobaron la existencia de lesiones por golpes recibidos."

"Con motivo de la denuncia por malos tratamientos presentada a la justicia por los presos Llanos y Rubert, que fueron detenidos a raíz de la investigación del asalto, el gobernador de la provincia dispuso que, independientemente del sumario judicial, se instituya otro administrativo, a fin de determinar las responsabilidades correspondientes."

"En tal virtud, la jefatura de policía designó al comisario inspector Mario Fraguel para que instruya el nuevo sumario."

Quiere decir que no solamente los órganos de la complicidad empiezan a reconocer que los verdaderos bandidos no fueron los asaltantes del Banco y sí los otros miembros de la policía, sino que hasta el gobernador de la provincia sospecha que a sus subalternos se les ha ido la mano.

Pero ese reconocimiento no los llevará, seguramente, al convencimiento de que los bandidos policiales son mil veces peores que cualesquiera otros.

HUELGA CARNAVALESCA

Según informa el correspondiente de un diario de la mañana, los vigilantes de Bahía Blanca vuelven a amenazar con declararse en huelga si el gobierno de la provincia no les paga los sueldos que les adeuda desde los últimos meses. Ya en diciembre, por el mismo asunto, aquellos milicos estuvieron a punto de llevar a cabo un acto casi revolucionario, según dijeron entonces los grandes barcos de la gaceta local — que parecían sentir cierta inclinación por los perros de Canis, Cosa bien extraña, por cierto...

Nosotros sostenimos en esa oportunidad, que no se iba a producir tal huelga, por esas razones elementales: porque el gobierno, obrando con el tino que los milicos exigen, les arrojara una parte de la ración de "tumba" que les adeudaba y los conformara con eso, y por otra razón de más peso: porque sólo pueden hacer huelga los que producen, que no son los milicos y demás esbirros del régimen, precisamente. Y eso fue lo que ocurrió: se conformaron con el queso que les arrojó la jefatura y después por su actitud revolucionaria.

Ahora se dice que los milicos bahienses van a declararse en huelga el primer día de carnaval. De modo que en Bahía Blanca se va a dar el pitoresco caso de una huelga carnavalesca. Si el gobierno provincial no se apresura a darles algo que muerda su ventris de milicos famélicos que recorren

los "corros" ladrando de hambre. Con lo que se habrá completado la macedonia y el carnaval habrá tenido así una nota más de ridículo que en otras partes.

Pero tampoco esta vez ocurrió lo que se fia tan deseable. Y los milicos no llegaron a realizar el puto con que amenazan. El gobierno les quitó los bríos con un zoquete arrojado a tiempo.

—(6)—

LA SALUD EN LOS INGENIOS

Hace como dos años se votó una ley en la legislatura de Tucumán por el cual se mandaba crear enfermeras en los ingenios azucareros, en cada uno de los cuales debía haber un médico y los medicamentos necesarios para el servicio de los obreros empleados en las faenas del establecimiento. Una ley similar fué sancionada poco después en Jujuy. De sus resultados no hemos tenido noticias. Pero es fácil imaginar que a los parias que se desolaban y dejaban su sangre en aquellos antros de esclavitud, pocos beneficios les ha de aportar la mencionada ley. Ya se sabe cómo de *pauzante* los burgueses para cumplir leyes que no los beneficien.

Una prueba de que la situación de los parias del norte no ha cambiado en lo que respecta a su salud, la da un telegrama procedente de Ledezma (Jujuy) en el cual se da cuenta de que en el dispensario antipalúdico del ingenio de aquella localidad, desde su fundación, de quinina, que es el medicamento más indispensable en aquellas regiones. Y si el dispensario carece de quinina es fácil imaginar cómo andarán los demás recintos del ingenio, incluso el médico que ordena la cura.

Por ahí como se cumplen las leyes contra los capitalistas, para quienes las disposiciones de los legisladores son campanas de palo. Y no puede ser de otro modo, desde que es archisabido que los parásitos gubernamentales no son otra cosa que sirvientes incondicionales de los explotadores del proletariado.

Sobre el movimiento anarquista en Alemania

Líneas generales de su evolución histórica

S. Morlino, *L'Abolizione dello Stato* (Milán, 1879).

Cuando se fundó el Internacional en Londres (1872) no obstante ser Karl Marx alemán, la Alemania proletaria no ofreció nunca una adhesión efectiva; la ola entusiasta del internacionalismo que sacudió desde entonces a los pueblos latinos, no tuvo eco en Alemania, que seguía una evolución contraria a la que representaba el Internacional. Eso no impidió que en los congresos aparecieran delegados alemanes suficientes para apoyar las maniobras y ambiciones de Marx y Engels contra el espíritu antiautoritario de las organizaciones obreras latinas. También hay que observar en consecuencia que, así como el período de la vieja Internacional se manifestó en los pueblos latinos por la creación efectiva de un movimiento obrero revolucionario, con su prensa y su literatura, en Alemania ese mismo período afirma el partido político obrero y el parlamentarismo; las voces en favor de la anarquía se vuelven extremadamente raras y todo el aparato de propaganda de los socialdemócratas fué puesto casi sin cesar en movimiento para desprestigiar el marxismo y sus reales aspiraciones. Recién a nuestros días comienza a ser conocido por el proletariado alemán el conflicto de los autoritarios y antiautoritarios de la Internacional, oculto por los corifeos del marxismo o presentado bajo la luz más desfavorable para los adversarios del cretinismo parlamentario y del "Estado popular libre".

La Federación Jurassica de la Internacional comprendió la significación del desenvolvimiento autoritario del proletariado alemán y quiso hacer por su parte un esfuerzo para contrarrestarlo; e mayo de 1874 publicó el primer y único número del *Sozialdemokratischen Bulletin* (Chaux de Fonds), difundido entre la población alemana de Suiza y enviado también en Alemania. Pero el primer ensayo de alguna trascendencia fué el de la *Arbeiter-Zeitung*, publicado en Berna desde el 15 de julio de 1876 al 13 de octubre de 1877, 33 números, el primer periódico alemán del moderno movimiento anarquista, defensor ya del comunismo anárquico.

Es interesante decir algunos nombres sobre esta iniciativa (véase Johann Most, por R. Roeder, pag. 97-118). Algunos obreros alemanes como Emil Werner, Otto Rinke, August Reinhold y después Theodor Eisenhauer, emigrados en Suiza, habían entrado en contacto con la propaganda de la federación Jurassica y adoptaron sus ideas con entusiasmo, divulgándolas valientemente en las sociedades obreras alemanas existentes, casi todas de orientación socialdemócrata. El joven Reinhold no vaciló en hacer entrar en Berna Hermann Gmelin, redactor del *Proletariat* de Berna (muerto en 1925); lo mismo hacen Werner y Rinke donde quiera que se les presentaba la ocasión.

Para reanudar esa propaganda se fundó la *Arbeiter-Zeitung*; entre sus colaboradores apareció en italiano, traducido por el Dr. F.

Reinhold y otros; Paul Brouse, entonces el apoyo de su efervescencia anarquista, cooperó también activamente y tampoco faltó la ayuda de P. Kropotkin, llegado por entonces a Suiza después de su larga fuga del central militar de Petersburgo. El *Arbeiter Zeitung* apareció en el momento que el anarquismo internacional comenzaba a reconocer el comunismo en contra del colectivismo de Bakunin y de sus amigos; por consiguiente correspondió más a la fase del movimiento representado por la propaganda de Kropotkin, de Malatesta y otros que al período de la *viage internacional*. También en estos días se difundió la idea de la "propaganda por el hecho", cuyo más elevado exponente es la insurrección de Benevento inspirada por Caffery y Malatesta; Reinhold y sus compañeros se adherieron también a esa nueva idea. La orientación general del período era la más adecuada a las circunstancias; era preciso ante todo demostrar los teorías marxistas, oponer una resistencia decidida al parlamentarismo, etc., y el nuevo error, que Reinhold hizo al no estar a la altura de su misión. Lo importante era el contacto con los grupos de la izquierda; esto fue conseguido siempre. Como el propósito del periódico no era lucir vanidades literarias, sino hacer una verdadera propaganda en Alemania, Reinhold hizo a comienzos de agosto de 1918 un viaje clandestino a Leipzig, Berlín y otras ciudades para trabajar relaciones y asegurar la difusión de la *Arbeiter Zeitung*. Durante ese viaje conoció a Johann Most, en Berlín, que acababa de salir de la prisión de Flossenberg. Reinhold regresó luego a Suiza. Su propaganda y la de sus compañeros comenzó a producir un efecto y a sembrar inquietudes en el campo socialdemócrata; no faltaron tampoco rumores que querían hacer pasar por agentes provocadores; la eterna historia. Sin embargo, Reinhold fue elegido por la sociedad socialdemócrata de Berna, que se había adherido a los principios libertarios, delegado al octavo congreso de la internacional, en cuyos preparativos trabajó activamente. En 1917 el grupo de la *Arbeiter Zeitung* hizo el ensayo de fundar una especie de partido anarquista, cuya declaración de principios escribió Kropotkin. El nombre elegido fue este: "Partido anarquista de lengua alemana"; los estatutos fueron dados a la publicidad. Ese partido no tuvo larga vida; los acontecimientos disiparon a sus miembros, y el periódico tuvo que ser suspendido en octubre de 1917. La participación de Rinko y de Emil Werner en la manifestación de la bandera roja de Berna, el 15 de marzo de 1917, motivó primeramente algunas semanas de prisión de esos camaradas, y luego la expulsión del Canadá de Berna. En abril del mismo año se fue Reinhold a Leipzig, donde trabajó de tipógrafo, desarrollando una activa propaganda y trabajando relaciones con otras ciudades; los jefes socialdemócratas le hicieron una guerra formal, llegando hasta prohibir la concurrencia a sus reuniones. Reinhold tuvo que ir de Alemania después del atentado de Hodel contra el emperador Guillermo I, pasando por Bohemia y Austria y regresando a Suiza; fijó su residencia en Freiburg, donde había encontrado trabajo; en su lugar de trabajo a ver con Most en 1918 y se hizo colaborador de la *Arbeiter Zeitung*, que en Londres. Otto Rinko, y Emil Werner se fueron a Bélgica, a fin de cumplir las semanas de prisión impuestas por su participación en la manifestación de la bandera roja, tomando parte en el noveno congreso de la internacional celebrado en Verviers; Werner volvió a Alemania después de haber participado en el congreso de Gante y continuó la propaganda del comunismo anarquista; también Rinko hizo algunos viajes por el país. Estos primeros propagandistas del movimiento anarquista en Alemania, aunque consiguieron atraer algunos grupos de obreros hacia nuestras ideas, permitieron, casi aislados e impotentes, frente a la socialdemocracia letrada.

El segundo atentado contra el emperador, el del Dr. Nobling, provocó el desencadenamiento de la reacción y las leyes de excepción bismarckianas contra los socialistas; ese período puso fin a la propaganda de todo matiz de socialismo. Nuestros camaradas tuvieron que refugiarse en una clandestinidad mayor que hasta entonces. Werner, de acuerdo con Reinhold, estableció en Berlín una imprenta secreta para la publicación de un periódico que debía llevar el nombre de *Kampf* (Lucha); cuando el primer millar de ejemplares del primer número estaba listo, penetró la policía en el local y confiscó la imprenta, arrestando a Werner y a los demás comprometidos; hay que notar que ese ensayo fue hecho a fines de 1917, durante la ley contra los socialistas, dictada en 1918, mientras los jefes de la socialdemocracia estaban sobrecogidos de espanto y no se atrevían a tomar decisión alguna; felizmente el asunto no costó a Werner más que nueve meses de prisión y la expulsión de Berlín. No es preciso advertir que los socialdemócratas, cobardes para cualquier otra acción, se apresuraron a injuriar a Werner, aludiendo el rumor que estaba al servicio de la policía. Reinhold protestó energicamente

contra esa infamia en la *Freiheit* de Most. Al ser arrestado Werner, Reinhold partió para Alemania a continuar la propaganda interrumpida, visitando de nombres anarquistas a la policía de Freiburg y a la prensa socialdemócrata del extranjero. Reinhold fue arrestado en Berlín y condenado a varios meses de prisión por uso de documentos falsos, otra cosa no se le pudo probar. Desde entonces comenzó contra Reinhold una persecución política insoportable; consiguió escapar otra vez a Freiburg, pero en interés de la causa no tardó en regresar a Alemania con otro nombre; sin embargo, al partir tuvo lugar en Freiburg un proceso escandaloso contra él por violación de una menor, una comedia política repetida por las autoridades suizas más de una vez; durante la guerra de 1914-18 fue el pretexto de que se valió la policía suiza para entregar a Alemania a un camarada de Hamburgo, Paul Schreyer, redactor del periódico *Kampf* y muerto después en la prisión cerca de Berlín. Reinhold no comparó mientras se dictaba contra él una sentencia de tres años de prisión por un delito de violación de la ley, estudiado, comprendió que no había la menor prueba de la culpabilidad de Reinhold. Quedó sin embargo cuatro meses en la cárcel por difusión de escritos prohibidos y uso de falso nombre. Así siguió Reinhold un tiempo, expulso de una ciudad a otra, sufriendo, casi solo, la propaganda por el hecho de valor y de abnegación. Aquí llegó en la segunda mitad de 1918 a París, donde vivió hasta 1923 en penosa situación, escribiendo para la *Freiheit* y manteniendo relaciones con algunos compañeros de Alemania.

Antes de seguir la vida de Reinhold hasta el cadáver, es preciso conocer sucintamente la personalidad de Johann Most y la propaganda por él iniciada.

Diego ABAD DE SANTILLAN

ERRORES POLICIALES

Los errores policiales aguan, estando a la orden del día en todo el país. La policía, por lo visto, no da un solo golpe en el clavo, aunque de muchos en las costillas de los delinquentes. Una prueba concluyente es lo ocurrido con los detenidos en San Martín por el asalto al banco.

«Ayer a las 21 el subcomandante del consejo deliberante de la capital, señor Carlos Montenegro Ortiz, fue detenido. Se informó dicha detención se produjo así:

A la hora referida salió Montenegro del Jockey Club para retirarse a su domicilio, acompañado por el diputado doctor Rodolfo Coronas Segura.

Al llegar éstos al portal se aproximaron los policías de la división de investigación, quienes manifestaron al primero de los nombrados que tenían orden del jefe de la división de ciudad de proceder a su detención.

El señor Montenegro Ortiz acató la orden y requiriendo nuevamente sobre el motivo de su detención, le replicaron los funcionarios policiales que cumplían una orden de la superioridad.

Trasladado a la división de investigación, fue interrogado en un calabozo con carácter de incommunicado.

Momentos después concurrieron a la dependencia policial los legisladores doctores Juan Ángel Godoy, Rodolfo Coronas Segura, Juan Agustín de la Reta y señor Jorge Silvestre, a quienes se les manifestó que se ignoraba el caso.

El doctor Godoy, en su carácter de defensor, pidió que se le permitiera ver al detenido, pero le fue negado, alegando que se trataba de una investigación y que por lo tanto estaba en libertad. Y desde paró por satisfecho ese prójimo que aún no habían entrado en funciones los jefes del nuevo gobierno de Mendoza.

Si bien la historia ha resultado la aventura, que produjo evasión o otras víctimas del error policial.

ahora afirmamos la queja de los vecinos de Arequito (Santa Fe), de que se ha hecho un correccional burgués. Dice que ha llegado a la gobernación un telegrama firmado por numerosos vecinos de la localidad citada, el que contiene lo siguiente:

«Después de los sucesos acaecidos el domingo pasado con motivo de las elecciones que fueron alejamente herido nuestro querido convecino y presidente de la Comisión de Arequito, señor Enrique A. Destefano, y comprobado que la única responsable de tales hechos criminales es la autoridad policial local, tenemos la firme convicción de la absoluta falta de garantías individuales en esta población, por lo que como primera medida, solicitamos dirigirse a V. E. solicitando adoptar con la urgente necesidad las medidas necesarias para que cese la persecución de pacíficos habitantes y se restablezca el orden público, hoy alterado por los mismos que deberían guardarlos».

Los socialistas han empezado a replicar a los adversarios de su proyectada central obrera con una serie de cargos tendientes a demostrar que hasta ahora no se ha hecho granitismo bien entendido. Las pasiones partidistas y los creos ideológicos operaron como factores disolventes entre las filas del proletariado, y el momento debía llegar de que alguien sacara del pantano en que está estancado al movimiento proletario.

CACAREANDO EL HUEVO

Se alit el gusol descomulgando de las más doctores figuras del doctorado socialista. Es probable que hayan concurrido tales causas al fracaso de la *"La Vanguardia"* las críticas del camaleónico maduro proyecto de una central anarquista cuando fust, declinó, se montó de lunáticos, que el socialismo de la izquierda se propone reunir para propender a sus necesidades de familia, tampoco se es capaz de reunir ideas y de hacer un programa de la libertad, mentalidad de asuntos pacientes o de buyes bien alimentados, no ignora el movimiento de la Provincia Santa.

Ahora bien, como el camaleónico sindical, aun en medio de sus terribles necesidades, pobre de solemnidad en cuanto a efectos, no se ha dado cuenta de la aspiración de cargarse con lo que a sus flancos resta de las averías del gremialismo, es a lo que se llama por el botón que se va en definitiva.

Allí ellos, entonces. A nosotros que no nos da en par los socialistas, nos interesa indicar algunas entretelas. Los nuestros no los enderezarán ellos, por mucho que se empeñen...

Que con su se coman sus inmundicias. Pero si tuvieron vergüenza, no cacarearían tanto el huevo, cuando al fin no van a poner nada que vio.

¡Oh, las gallinas infamezas!

(—)

POR VOLUNTAD DEL REY

El diario "El Debate", de Madrid, es un órgano conservador afecto a la dictadura y dispuesto a justificar todos los desagradables que hagan el chulo de Jerez y el alfilerillo del aplauso de Oriente. Por eso no nos extraña que ese órgano sacristiano y cuartelero, considerando la situación política de España, haya decidido no dignarse de salir a la luz.

El gobierno de España, por ahora y por mucho tiempo, no ha de formarse por la voluntad popular, sino por la real. El rey es hoy la clave del Estado y a él corresponde conservar la Monarquía. Por lo mismo se nos cuenta que el rey pueda elegir sus instrumentos de gobierno y que tenga opción a tomar a uno u otro.

Ello es actualmente imposible. A su desagrado no se le ofrezca que el príncipe "El Pado" está en rutinas irreflexivas y le porvenir es una incógnita. La labor más patriótica, por ende, es ofrecer al rey una pluriplitud de medios de gobierno que se elija ahora. Esto es lo que a los hombres píblicos pedimos. Es claro que no lo harán mientras estén en las predilecciones captales para el cultivo de pequeñas invidias y la marmuración vana en sus viejos cenicú.

Al rey hay que facilitarle instrumentos para que gobierne, porque para eso gobierna por la gracia de Dios. Y al pueblo, que lo par un rayo. ¿Quién se preocupa en España de la pobre soberanía popular? ¡Si eso ni a los mismos socialistas les interesa!

(—)

DE SANTA FE "CRITICA" Y LOS ANARQUISTAS

Conoció es nuestra actitud frente al diario policial y chantaquista "Crítica" de hoy de hoy, sino desde hace tiempo que venimos expresando nuestro repudio a ese diario, más que todo, por el élitico obrerista de que está revestido.

Aquí en Santa Fe, entre los compañeros, cuando llegamos a comprender la obra maestra de su política, nos dimos cuenta de que retiramos hasta de la mesa de lectura de nuestros centros culturales.

Cuando sobrevino el contacto entre los cañillitas locales, nosotros adoptamos una prescindencia absoluta, porque sabíamos que esas organizaciones de cañillitas en esa forma, sino que hemos combatido a sus gestos, algunos de los cuales millaron en nuestro campo, y los hemos hecho notar en la aberración que calan al tener organizada a las cañillitas para tal propósito, y más que todo al dar la preferencia y difundir a su

diario como "Crítica", que reunía las prácticas del tristísimo odiado diario "La Vanguardia" entre los tradidores.

No han querido comprender nuestras atinadas observaciones, hasta que han sufrido las consecuencias de esas prácticas obreristas que tanto defendían.

Porque si "Crítica" ha llegado a infiltrarse en los medios obreros y revolucionarios es debido a esa difusión interesada que han hecho las organizaciones de cañillitas.

Por eso nos sublevaron las asociaciones de los de los cañillitas reaccionarios y las organizaciones que se acudían en contra de nuestros órganos de prensa que cerraron sus columnas a la propaganda de dichas organizaciones, actitud con la que estamos completamente de acuerdo, por cuanto en las luchas planteadas por los cañillitas en estos últimos tiempos, ni los mismos propietarios saben siquiera desenvolverse, para que ellas no destruyan los medios y los fines de las organizaciones obreras.

Porque a nuestro parecer, afirmamos que ese afán de tener la exclusividad de determinados diarios, para tener adherentes a la organización, es una práctica negadora de la veracidad, por cuanto de esa forma no se puede jamás crear conciencia entre los cañillitas. Lo que se hace es que se venden esas publicaciones se vuelvan inconscientes defensores de ellas, que en los mismos, cumpliendo o tirando el carnet, al que hoy han recurrido para que se les reconozca derecho a votar — a la C. Administrativa — manifestando los petitorios que podían dar curso a dicha petición y sólo se haría cargo de ella a condición de llevarla a cualquier punto de la inscripción, para lo cual a llevar a un congreso regional, lugar indicado para recomendar lo que ellos piden.

Las razones más valen ante un plan frágil y dispuesto a no tenerlas en cuenta. En la primera asamblea que el gremio celebró — la del 31 de enero — cuando se debía plantearon sus cuestiones. Se perdió toda la mañana contentando las iras de los elementos traidores que venían a orden del día a llevar a un congreso regional, lugar indicado para recomendar lo que ellos piden.

Los cañillitas más valen ante un plan frágil y dispuesto a no tenerlas en cuenta. En la primera asamblea que el gremio celebró — la del 31 de enero — cuando se debía plantearon sus cuestiones. Se perdió toda la mañana contentando las iras de los elementos traidores que venían a orden del día a llevar a un congreso regional, lugar indicado para recomendar lo que ellos piden.

Francisco ARAGON

LA F. O. DEL CALZADO

La inmoralidad como arma para triunfar

La apalta extrema de los compañeros simpatizantes de la F. O. R. A., está a punto de permitir que la Federación Obrera del Calzado sea arrastrada del seno de la institución regional mediante una maniobra a toda luzes inmoral.

Conoció es de todos la resolución que el gremio obrero de los calzadores, por medio del morbo anarquista que desfiló las organizaciones de la Pampa, Rosario, Villa María, Salta y otras ciudades. En la capital de las cañillitas, los calzadores, por lo general, algunas de ellas. Una de las organizaciones que más sufrieron la acción desleal de esas gestiones, lo que el gremio del Calzado, debido a que la sede de la capital estaba introducida en nuestro local, del que se fue cuando el día la pasa — el gremio resolvió que se fuera dentro de un plazo prudencial — llevándose en el buche el alma y el cuerpo de aquellos.

Desde que se tomó esa resolución, no han dejado de plantear cuestiones enojosas en las asambleas de comisión administrativa y del gremio, con el objeto de destruir una parte y en la otra.

Ahora intentan reconsiderar en nuestro gremio la reconsideración de esas gestiones de delegados sobre el "antorchismo". Ellos no se hacen rogar para que las dejen, pero el grupo paleriano andan también en el juego, y al parecer unos y otros tienen un solo plan de ataque contra la F. O. R. A. y LA PROTESTA.

Si la unificación anarquista-socialista se lleva a cabo — como los profesionales de la trucción tengan más campo para el electorismo que las buenas costumbres de la colectividad anarquista. Pero mi vida siempre será obrera. Los anarquistas de Parque de los Patricios, que no comulgamos con ruedas de molino, tenemos que alertarnos en estos momentos de prueba a salvar la consecuencia que siempre caracteriza a nuestros paladines LA PROTESTA y a los hombres que se sacrifican moral y pecuniariamente por darle vida, substraída al veneno de los alcañiles, impidiendo por estos medios que veocen el paladín de los anarquistas. En esta campaña de confusión y de difamación, dan igualmente su manito los "antorchistas". Ellos no se hacen rogar para que las dejen, pero el grupo paleriano andan también en el juego, y al parecer unos y otros tienen un solo plan de ataque contra la F. O. R. A. y LA PROTESTA.

En la unificación anarquista-socialista se lleva a cabo — como los profesionales de la trucción tengan más campo para el electorismo que las buenas costumbres de la colectividad anarquista. Pero mi vida siempre será obrera. Los anarquistas de Parque de los Patricios, que no comulgamos con ruedas de molino, tenemos que alertarnos en estos momentos de prueba a salvar la consecuencia que siempre caracteriza a nuestros paladines LA PROTESTA y a los hombres que se sacrifican moral y pecuniariamente por darle vida, substraída al veneno de los alcañiles, impidiendo por estos medios que veocen el paladín de los anarquistas. En esta campaña de confusión y de difamación, dan igualmente su manito los "antorchistas". Ellos no se hacen rogar para que las dejen, pero el grupo paleriano andan también en el juego, y al parecer unos y otros tienen un solo plan de ataque contra la F. O. R. A. y LA PROTESTA.

En el Ateneo Parque de los Patricios, el martes 6 de febrero, a las 20.30 horas, todos los compañeros dispuestos a romper el boicot solidariamente declarado a LA PROTESTA por los enemigos de casa y de afuera.

Juan QUINTANA

F. O. R. A.

Se cita a los revisadores de los balances para hoy sábado, a las 20.30 horas, en el local Paraná 134.

Se recomienda a las instituciones encargadas de enviar los revisadores, que no se olviden de notificarlos a los interesados.

EL TESORERO

no quita la otra, cuando, como suele decirse, no se tiene hipótesis el alma al diablo. Este hombre, lo mismo que otros que se condujeron de idéntica forma, ha muerto por nosotros.

¡Allá con ellos!

Parce increíble que este mismo hombre fuese quien se presentó ante la comisión administrativa pidiéndole que incluyese en el orden del día el punto reconsideración del acuerdo mencionado, fuertemente defendido y votado por el mismo por eso le querían anular al voto.

La comisión le contestó que no estaba en sus atribuciones violar un acuerdo colectivo. A otra reunión se presentaron otros con la misma cañillina, a quien la comisión dijo iguales o parecidas satisfacciones.

Seguimos su expreso y sistemático procedimiento de obstruir, enayaron el pedido de reconsideración mediante la recolección de firmas.

Presentado el pedido por escrito a la C. A., acompañado de las firmas — entre los firmantes hay muchos que hace un año y otros más, no cotizan ni desarrollan ninguna actividad, ni se los conoce siquiera desde el acuerdo de delegados regionales rompieron todo compromiso moral y material con el mismo, cumpliendo o tirando el carnet, al que hoy han recurrido para que se les reconozca derecho a votar — a la C. Administrativa — manifestando los petitorios que podían dar curso a dicha petición y sólo se haría cargo de ella a condición de llevarla a cualquier punto de la inscripción, para lo cual a llevar a un congreso regional, lugar indicado para recomendar lo que ellos piden.

Las razones más valen ante un plan frágil y dispuesto a no tenerlas en cuenta. En la primera asamblea que el gremio celebró — la del 31 de enero — cuando se debía plantearon sus cuestiones. Se perdió toda la mañana contentando las iras de los elementos traidores que venían a orden del día a llevar a un congreso regional, lugar indicado para recomendar lo que ellos piden.

Los cañillitas más valen ante un plan frágil y dispuesto a no tenerlas en cuenta. En la primera asamblea que el gremio celebró — la del 31 de enero — cuando se debía plantearon sus cuestiones. Se perdió toda la mañana contentando las iras de los elementos traidores que venían a orden del día a llevar a un congreso regional, lugar indicado para recomendar lo que ellos piden.

J. RODRIGUEZ

Un llamado de cohesión a los compañeros anarquistas del radio P. de los Patricios

A raíz de los hechos dolorosos acaecidos en la calle Coria 1194, la noche del 30 de enero, los cañillitas de casa y de afuera, por lo general, algunas de ellas. Una de las organizaciones que más sufrieron la acción desleal de esas gestiones, lo que el gremio del Calzado, debido a que la sede de la capital estaba introducida en nuestro local, del que se fue cuando el día la pasa — el gremio resolvió que se fuera dentro de un plazo prudencial — llevándose en el buche el alma y el cuerpo de aquellos.

Desde que se tomó esa resolución, no han dejado de plantear cuestiones enojosas en las asambleas de comisión administrativa y del gremio, con el objeto de destruir una parte y en la otra.

Ahora intentan reconsiderar en nuestro gremio la reconsideración de esas gestiones de delegados sobre el "antorchismo". Ellos no se hacen rogar para que las dejen, pero el grupo paleriano andan también en el juego, y al parecer unos y otros tienen un solo plan de ataque contra la F. O. R. A. y LA PROTESTA.

Si la unificación anarquista-socialista se lleva a cabo — como los profesionales de la trucción tengan más campo para el electorismo que las buenas costumbres de la colectividad anarquista. Pero mi vida siempre será obrera. Los anarquistas de Parque de los Patricios, que no comulgamos con ruedas de molino, tenemos que alertarnos en estos momentos de prueba a salvar la consecuencia que siempre caracteriza a nuestros paladines LA PROTESTA y a los hombres que se sacrifican moral y pecuniariamente por darle vida, substraída al veneno de los alcañiles, impidiendo por estos medios que veocen el paladín de los anarquistas. En esta campaña de confusión y de difamación, dan igualmente su manito los "antorchistas". Ellos no se hacen rogar para que las dejen, pero el grupo paleriano andan también en el juego, y al parecer unos y otros tienen un solo plan de ataque contra la F. O. R. A. y LA PROTESTA.

En la unificación anarquista-socialista se lleva a cabo — como los profesionales de la trucción tengan más campo para el electorismo que las buenas costumbres de la colectividad anarquista. Pero mi vida siempre será obrera. Los anarquistas de Parque de los Patricios, que no comulgamos con ruedas de molino, tenemos que alertarnos en estos momentos de prueba a salvar la consecuencia que siempre caracteriza a nuestros paladines LA PROTESTA y a los hombres que se sacrifican moral y pecuniariamente por darle vida, substraída al veneno de los alcañiles, impidiendo por estos medios que veocen el paladín de los anarquistas. En esta campaña de confusión y de difamación, dan igualmente su manito los "antorchistas". Ellos no se hacen rogar para que las dejen, pero el grupo paleriano andan también en el juego, y al parecer unos y otros tienen un solo plan de ataque contra la F. O. R. A. y LA PROTESTA.

En el Ateneo Parque de los Patricios, el martes 6 de febrero, a las 20.30 horas, todos los compañeros dispuestos a romper el boicot solidariamente declarado a LA PROTESTA por los enemigos de casa y de afuera.

Juan QUINTANA

F. O. R. A.

Se cita a los revisadores de los balances para hoy sábado, a las 20.30 horas, en el local Paraná 134.

Se recomienda a las instituciones encargadas de enviar los revisadores, que no se olviden de notificarlos a los interesados.

EL TESORERO

